



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
1 de diciembre de 2017  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de Desarrollo Social

56° período de sesiones

31 de enero a 7 de febrero de 2018

**Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período de sesiones extraordinario de la Asamblea General: tema prioritario: estrategias de erradicación de la pobreza para lograr el desarrollo sostenible para todos**

### **Declaración presentada por el Islamic Research and Information Artistic and Cultural Institute, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social\***

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución [1996/31](#) del Consejo Económico y Social.

---

\* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



## **Declaración**

La pobreza es un fenómeno complejo. Desde que se tienen registros históricos, se sabe que la pobreza ha persistido en diversos grados en sociedades y comunidades de todo el mundo, con independencia de los recursos disponibles, la etapa de desarrollo, el nivel de tecnología, la estructura social o la cultura.

La pobreza tiene múltiples causas y expresiones (políticas, ambientales, educativas, culturales y espirituales), por lo que ninguna reforma económica es la panacea. Antes bien, para erradicar la pobreza lo que hace falta es desarrollar un conjunto multidimensional de soluciones.

La guerra es la principal causa de la pobreza. La violencia política y la delincuencia organizada han afectado a muchos países, a los que han llevado la guerra y la violencia. Los niños se ven expuestos a diario a la muerte y los traumas asociados a la guerra, el terror, la delincuencia y la enfermedad, a causa de unos acontecimientos políticos y sociales sobre los que no tienen el menor control. Las Naciones Unidas podrían contribuir de manera decisiva a hacer frente a las amenazas transnacionales, la delincuencia organizada, el terrorismo y el extremismo violento.

La otra causa de pobreza es la explotación de los pobres por los ricos. Lamentablemente, los países pobres han sido víctimas indefensas. Debido a la riqueza de sus recursos naturales, son explotados por los países ricos y no tienen la posibilidad de utilizar esos recursos en beneficio propio. Ese es el motivo de que su crecimiento económico sea sumamente lento, lo que ha contribuido a la persistencia de la pobreza. Los países pobres necesitan mayor atención de las Naciones Unidas para limitar la explotación ajena de sus recursos naturales y alcanzar un nivel satisfactorio de crecimiento económico.

La capacidad de los recursos humanos también debe tenerse en cuenta en las labores de erradicación de la pobreza. Para el desarrollo se necesitan competencias, conocimientos y educación superior. La falta de conocimientos y competencias adecuadas limita considerablemente la prosperidad de un país en los ámbitos social, cultural y económico, entre otros. En los países necesitados, las Naciones Unidas podrían crear las condiciones adecuadas para potenciar el desarrollo de los recursos humanos mediante la educación.

Los factores espirituales y culturales también desempeñan un papel importante en la erradicación de la pobreza. El fomento de una cultura de afecto hacia los necesitados ayudaría a los pobres a superar las duras condiciones en las que viven.

El islam, una religión de afecto y paz, ve con suma preocupación la pobreza, a la que concede la máxima prioridad, y ha adoptado un número considerable de estrategias no solo para reducirla, sino también para erradicarla en todos los planos de la actividad humana. Como religión de paz, el islam alienta toda contribución en pro de la bondad y la fraternidad entre todos los miembros de las comunidades, pues en donde estas falten, tampoco habrá paz, unidad ni tranquilidad. Para evitarlo, el islam enseña a los musulmanes a ser bondadosos y a ayudarse mutuamente, y pide especialmente a los ricos que se pongan del lado de los pobres y los ayuden a afrontar sus problemas.

El islam tiene incontables estrategias de erradicación de la pobreza para lograr el desarrollo sostenible. El “jums” es uno de los pilares del islam por orden de Dios. Cada persona debe dar la quinta parte de sus ingresos excedentes según se indica en la siguiente aleya del Corán:

“Sabed que, si obtenéis algún botín, un quinto corresponde a Dios, al Enviado y a sus parientes, a los huérfanos, a los pobres y al viajero, si creéis en Dios y en lo que hemos revelado a Nuestro siervo” [8:41]

También hay otras soluciones para la pobreza, como legislar el azaque y fomentar la beneficencia para que el dinero no sea monopolizado por los ricos. Asimismo, solo debe darse limosna a categorías específicas de personas, como se indica claramente en la siguiente aleya del Sagrado Corán:

“Las limosnas son solo para los necesitados, los pobres, los limosneros, aquellos cuya voluntad hay que captar, los cautivos, los insolventes, la causa de Dios y el viajero. Es un deber impuesto por Dios. Dios es omnisciente, sabio” [9:60]

Legislar el habiz (donación) es la otra estrategia de erradicación de la pobreza que se recomienda a los fieles en el islam. En el islam, el habiz es la donación voluntaria e irrevocable de una parte o la totalidad del patrimonio de una persona, en efectivo o en especie, para dedicarla a proyectos conformes al islam, como mezquitas, escuelas religiosas, etc. Se trata de una donación a perpetuidad. Una vez que, voluntariamente, se inicia y efectúa la donación, los bienes en cuestión dejan de pertenecer al donante y de estar bajo su control, por lo que en ningún caso podrán heredarse, regalarse, comprarse o venderse. La adopción de disposiciones legislativas de ese tipo sería una importante contribución a la erradicación de la pobreza, pues abarataría los costos de vida de las personas, que podrían beneficiarse gratuitamente de muchas prestaciones.

La pobreza es un problema global que afecta a todo el mundo; para erradicarla definitivamente y evitar que vuelva a resurgir en el futuro es pues necesario encontrar una solución sistemática. La primera medida esencial para superar la pobreza es conseguir un consenso más amplio sobre la necesidad de acabar con ella. Instamos a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que adopten medidas firmes en ese sentido.